

Auditorio:

"Francisco Pascasio Moreno"

Foyer:

"V́ctor de Pol"

El día 23 de septiembre tuvo lugar en nuestro Museo una emotiva reunión en el transcurso de la cual se impusieron oficialmente, a su Salón Auditorio y al Foyer contiguo, los nombres de "Francisco Pascasio Moreno" y "V́ctor de Pol" respectivamente.

En tan oportunidad, para destacar el fundamento y significado de la resolución adoptada, hicieron uso de la palabra el Dr. Edgardo O. Rolleri, por el Museo y la Facultad de Ciencias Naturales, y la Profesora Graciela Suárez Marzal por la Fundación. A continuación ofrecemos una síntesis que encierra los conceptos esenciales expuestos.

El Dr. Edgardo O. Rolleri, al referirse a la imposición del nombre "Francisco Pascasio Moreno" al Auditorio, expresó que sería redundante hablar sobre los méritos, antecedentes y la obra del ilustre fundador de nuestro Museo, ya que por ser muy conocidos y unánimemente reconocidos no requiere abundar en detalles que exalten sus virtudes, teniendo a la vista las excelentes y exhaustivas biografías de Bertomeu, Ygobous, Riccardi y otros que se han ocupado de dar a conocer la vida del Fundador.

Pretendo hacer – dijo el Dr. Rolleri – un análisis más íntimo de su personalidad, sus ambiciones y sus sueños, y al mismo tiempo ubicar la vida de Moreno no sólo en su ambiente familiar, sino también en el contexto social y político que le tocó vivir, para obtener así una visión más completa de la importancia y significación de su obra.

Moreno nace en 1852; ese año en la batalla de Caseros concluyen 17 años del gobierno de Juan Manuel de Rosas y comienza una etapa de unidad nacional. Al año siguiente, 1853, se sanciona la Constitución Nacional. Muere Moreno en el año 1919, cuando Hipólito Irigoyen ejercía la presidencia de la Nación, constituyendo el primer gobierno elegido por la Ley Sáenz Peña.

La vida de Moreno abarca un largo período de la historia de nuestro país, caracterizada por acontecimientos de gran significación y relevancia – ha sido llamado el período de la Organización Nacional – con guerra, revoluciones, vertiginoso crecimiento de la población, logros espectaculares (ferrocarril, petróleo, frigoríficos, etc.), extraordinario auge económico y profunda crisis económica, fundación de la ciudad de La Plata y de nuestro Museo, sanción de la Ley Sáenz Peña...

Moreno fue partícipe de esta historia; a los 21 años, en 1873, inicia sus exploraciones en la Patagonia que continuará, en forma personal, hasta 1880. Por su edad, se constituye en un conspicuo miembro de lo que se llamó “la generación del ochenta”, entre los que se contaron Carlos Pellegrini, Miguel Juárez Celman, Pedro Goyena, José Manuel de Estrada, Leandro N. Alem, Aristóbulo del Valle, Julio A. Roca, Ramón Lista, Carlos M. Moyano, por citar algunos, quienes,

provinendo de distintas corrientes del pensamiento político y recorriendo distintas sendas, se destacaron por su jerarquía intelectual y conducta honesta, tuvieron con denominador común, el sueño de un país al que concebían grande y por el que lucharon y dieron lo mejor de sí mismos.

Moreno transita sus propios caminos alimentando el mismo sueño: el engrandecimiento y la afirmación de nuestra patria como país soberano, el mejoramiento de la educación, el cuidado de la niñez. Por ello, no es casual que Aristóbulo del Valle, conocedor y admirador de la obra de Moreno, aconseje desde su banca de Senador Nacional la difusión de su obra “Viaje a la Patagonia Austral” como valioso aporte al conocimiento y afirmación de la Argentina en el territorio Patagónico.

Con respecto a su infancia y juventud, señaló el Dr. Rolleri que Moreno supo, desde muy temprana edad, llevar adelante sus ideas y sus sueños y concretarlos en planes de acción que ejecutaba con voluntad indoblegable.

Su padre fue muy comprensivo con él, y apoyó y estimuló siempre su temprana vocación. Grandes amigos suyos, como el Dr. Juan María Gutiérrez, Don Domingo F. Sarmiento, Félix Frías, el Dr. Germán Burmeister, entre otros, que celebraban tertulias en la casa paterna, sin duda contribuyeron, por la fuerte personalidad y recta conducta de los mismos, en la formación del carácter de Moreno niño y en la elección de su futuro destino. Un claro ejemplo de esta influencia y del reconocimiento y agradecimiento que guardaba Moreno hacia sus maestros, fue su decisión de bautizar el lago que descubrió el 22 de enero de 1980 con el “venerado nombre” de Juan



AMEP

El Nombre de la Obra Social

Casa central: Diag. 77 N° 208 (3 y 48) - **Solicite Promotor al Tel. 27-0144** - Horario de Atención de 9 a 16 Hs

Brisas: Montevideo 674 - Galería Pendón - Local 4 - Tel. 64-1059

Ensenada: La Merced entre Estados Unidos y Perú - Local 6 - Tel. 69-2940

Magdalena: Rivadavia 1039

María Gutiérrez, uno de los hombres que dieron inspiración a su infancia.

Señaló el Dr. Roller, con respecto a la notable tenacidad de Moreno y a su pragmatismo para llevar adelante sus proyectos, que quizás este rasgo de su carácter reconociera la influencia de su ascendencia sajona por parte de su madre. Su abuelo materno, Josué Thwaites, que llegó a Buenos Aires con la marina inglesa en 1806 en calidad de oficial, se radicó en Buenos Aires y fue uno de los primeros residentes ingleses que tuvo la ciudad; más tarde tuvo una estancia en Chascomús, cerca de la laguna Vitel. Su hija mayor, Juana, fue la madre de Moreno, quien en su juventud pasaba muchos días en la estancia de su abuelo materno dedicándose a la búsqueda y recolección de restos fósiles, en un ámbito familiar que describe Williams Magcann en su libro "Viaje a caballo por las provincias argentinas".

Moreno, por los ejemplos que recibió en su niñez y juventud que despertaron sus inclinaciones y fuerte vocación, estimuladas por un padre sumamente comprensivo, y su posterior identificación, ya maduro, con el espíritu de los notables de la "generación del ochenta", se convirtió por su capacidad, convicción y conducta, en un integrante más del grupo de "romántico soñadores" de nuestra patria.

Terminó el Dr. Roller haciendo un elogio de estos soñadores, que concibieron e imaginaron planes aparentemente utópicos e imposibles de realizar, pero que en pos de ideales superiores, animados por un entusiasmo apasionado y una voluntad indeclinable supieron materializarlos en obras que se constituyeron en logros importantes y perdurables para la posteridad.

A continuación, la profesora Graciela Suárez Marzal evocó, con singular calidez, la personalidad del notable escultor Víctor de Pol y la trascendencia de su obra.

La que sigue es una síntesis de su exposición:

Ha sido elegido el nombre de Víctor de Pol para denominar a la antesala del Auditorio del Museo de Ciencias Naturales, donde se realizarán exposiciones de arte plástico, como justo homenaje a quien dejara su sello creativo en el magnífico edificio que hoy cuenta con más de cien años.

El Museo de Ciencias Naturales de La Plata, famoso por su riqueza científica, posee un majestuoso edificio engalanado por el valor artístico de las esculturas de Víctor de Pol, que han contribuido a caracterizarlo en la ciudad, el país y el mundo entero.

A partir de 1882, el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires decide contratar a un grupo de artistas italianos para dotar de calidad estética a la naciente capital. Es así que en 1886 llega a nuestro país el joven veneciano Víctor de Pol. En esos tiempos, con sólo veintidós años, era bien conocido en los círculos europeos por ser uno de los más destacados alumnos de la Academia de Bellas Artes de Florencia.

Al llegar a La Plata se pone a trabajar de inmediato en el programa de realizaciones encomendado por el Poder Ejecutivo a Francisco P. Moreno para la construcción del edificio perteneciente al Museo de Historia Natural. Debía extender su labor a la sección paleontológica, cuyas colecciones constituían la base científica de la Institución. La obra esencial, desde el punto de vista escultórico, era diseñar y emplazar en lugares apropiados los símbolos que de allí en más sirviesen para identificación del Museo. Tomando como idea las escoltas de escalinatas europeas, propone a Moreno la colocación de dos figuras en cemento de esmilodontes a ambos lados de la escalera, cada una de 3,70 m de longitud.

Muchos miles de turistas y estudiosos de todo el mundo que han pasado por las puertas del Museo en estos cien años, habrán mirado quizás a los esmilodontes que custodian su entrada como extraños mensajeros de un mundo mitológico, tal como ocurre en otros museos similares. Sin embargo, un simple recorrido por el sector destinado a la paleontología, podrá informar al visitante sobre la realidad de esas llamativas esculturas, pues es allí donde se exhiben esqueletos y restos fósiles correspondientes a esas especies.

Por sus formas plásticas felinas y su fortaleza física, los esmilodontes resultaron más que ideales para utilizarlos como símbolos de vigilancia del Museo. Estos animales, que vivieron justamente en nuestra región pampeana durante el período Cuaternario, se destacan por poseer un enorme par de colmillos de dos filos que acentúan su aspecto feroz. A ellos se suma la forma muy desarrollada de su pecho y el irresistible poder de sus garras, sin igual en su género.

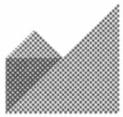
Es por todo ello que Víctor de Pol decide colocarlos en una actitud relajada, pero expectante, a los lados del portal central de tan magnífico edificio.

La elaboración de estas esculturas muestra varios aspectos meritorios. Por un lado, la feliz selección del tema: el custodio del Museo es un felino autóctono y a su vez extinguido. Otro es el referido a la cuestión estética, ya que logra una notable armonía plástica en sí misma y en relación con el entorno



estilo
VIAJES

EMPRESA DE VIAJES Y TURISMO



Rincón
de los
Andes

Calle 49 N° 426
Tels: (021) 25-0669/ 3947/ 3916 y 21-2433
Telex 31118 ESTIL-AR - Fax: (021) 25-0669

Calle 48 N° 625
Paseo de Compras Viejo Teatro - Loc. 7
Tels: 25-8450 al 3

(1900) La Plata - Argentina - EVT Leg. 2775 - Res. 984/81



IATA

arquitectónico. En tercer término, la obra representa la feliz culminación o simbiosis entre el arte y la ciencia. Al respecto, es evidente que la realización de estas obras ha requerido de una notable interacción entre de Pol y los investigadores y técnicos del Museo, quienes debieron imponerlo de la importancia paleontológica de los restos, de su significado y de detalles de aspectos anatómicos, que al compararlo con el aspecto y actitudes de los felinos actuales, el artista plasma una muy convincente, aunque personal, interpretación de cómo era el esmilodonte en vida.

Para completar la arquitectura exterior, en 1888 realizó los doce bustos de los precursores de las Ciencias Naturales. En las ornacinas de la izquierda del portal de entrada, hizo los retratos de Humboldt, Azara, Darwin, D'Orbigny, Broca y Bravard, en las de la derecha los de Boucher de Perthes, Lamarck, Winckelmann, Blumenbach, Linneo y Cuvier.

Tiempo más tarde, ya incorporado en forma definitiva a nuestro medio, de Pol fue convocado para realizar veintidós paños en relieve para los frentes del Palacio Legislativo, sobre las calles 7, 51 y 53 y tres composiciones de bulto libre sobre los templetos de las entradas principales. En esos espacios debía traducir, en imágenes plásticas, la esencia de episodios salientes y simbólicos de nuestra patria; para ello el autor buscó las mejores síntesis para exaltar el pensamiento de la época y los valores morales de la nación en vibrantes alegorías de relieves expresivos y en un animado diálogo entre el pasado y el porvenir. Las imágenes clásicas, son de un realismo documental de fácil comprensión.

Cuando de Pol termina esta gran obra, en 1890 regresa a

Italia y después de visitar París y Londres, en 1895 resuelve afincarse definitivamente en Argentina. Aquí fundó su hogar al contraer matrimonio con Asindila del Valle y nunca más se ausentó de su tierra adoptiva donde murió el 15 de noviembre de 1925.

La Ciudad de La Plata, cuenta también con otras obras de Víctor de Pol. En la Biblioteca de la Universidad hay un busto de Domingo F. Sarmiento y sobre la rambla de calle 53 esquina 7 el tan popular "Fiumeferaio" que levanta su antorcha olímpica en equilibrio dinámico.

De Pol dejó obras muy significativas en otros sitios de la República Argentina. En la Ciudad de San Juan hay un bronce que representa a "Sarmiento educador" y la estatua del Gobernador Aberastain. En Córdoba se encuentra el monumento a Fray Fernando Trejo y Sanabria, fundador de la Universidad, y en el Dique San Roque la estatua del Ingeniero Cassafouth, autor de esa primera represa argentina. Para la Ciudad de Paraná hizo el monumento a San Martín que está en el parque costero. En la Capital Federal su diseño ganó el concurso para erigir en el interior de la Catedral, la escultura en homenaje a Monseñor Aneyros. Merece destacarse como una de sus obras sustanciales, la que realizó tras ganar un concurso, el monumental grupo escultórico de la quadriga que corona la fachada principal del Congreso de la Nación sobre la calle Entre Ríos. Además realizó la estatua de la Democracia en el Palacio de Justicia y en diversas plazas y lugares públicos, los monumentos al Gral. Mitre, a Figueroa Alcorta, a Eliseo Cantón, a Joaquín V. González y al científico Burmeister.

CAJA DE PREVISIÓN SOCIAL PARA ABOGADOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

**Un modelo de Solidaridad al servicio de la Previsión
y la Seguridad Social del Abogado Bonaerense
de nivel constitucional.**



SISTEMA ASISTENCIAL C. A. S. A. AL SERVICIO DEL ABOGADO Y SU FAMILIA

**Avda. 13 Nº 821/ 29, (1900) La Plata, 3^{er} piso,
Telefax: 27-0204, Fax: 54-21-226297**